

INTRODUCCIÓN

Desde, por lo menos, la Baja Edad Media hay constancia de la tendencia del pueblo de Euskal Herria de abandonar su pequeño entorno geográfico para buscar nuevos horizontes en otras tierras más o menos lejanas. Sin entrar a discutir el impulso atávico del que nos hablaba a comienzos del siglo el jesuita vasco-francés Pierre Lhande¹, como principal causa del fenómeno migratorio, evidentemente existen unas constantes geográficas, sociales y económicas que han impulsado a los vascos, desde hace siglos, a buscar fortuna en otras latitudes. La paulatina incorporación, bajo estatutos especiales, de las provincias del País Vasco a la Corona de Castilla, permitió a los hijos de este solar ibérico encontrar amplios espacios para dar rienda suelta, con naturalidad, a sus deseos o a sus necesidades de expansión. El descubrimiento de América, en el que están presentes de forma activa y destacada, desde los primeros momentos y en todos los viajes de exploración, multiplica prodigiosamente sus posibilidades. Desde entonces el destino de millares de vascos estará íntimamente unido al Nuevo Continente.

En la emigración española en general y en la vasca en particular al continente americano, hay que distinguir dos grandes etapas perfectamente diferenciadas por las circunstancias históricas, por sus diversas motivaciones y, por lo tanto, también por la diferente metodología con la que el investigador tendrá que enfrentar el problema. Dos etapas diferentes y diferenciadas, decíamos, pero en las que se pueden destacar también algunos elementos de continuidad. La primera coincide prácticamente con la Edad Moderna y se caracteriza sobre todo por la movilidad de grupos de población dentro de un mismo sistema político administrativo, es decir dentro de la monarquía universal española. La segunda, ya en plena Edad Contemporánea, se inserta dentro de un fenómeno migratorio masivo de carácter europeo e, incluso, mundial, que tiene como destino preferente las antiguas posesiones ibéricas, constituidas ahora en repúblicas soberanas e independientes; este movimiento migratorio mundial ha sido considerado como «el más importante de la edad moderna, y tal vez el mayor de toda la historia de la humanidad»².

¹ LHANDE, Pierre; *L'emigration basque*, París, 1910.

² CIPOLLA, Carlo M., *Historia económica de la población mundial*, Barcelona, 1978, p. 126.

En consonancia con la importancia del fenómeno, la historiografía occidental, desde hace casi medio siglo, ha dedicado buena parte de sus esfuerzos a describir y explicar el movimiento migratorio ultramarino. Esta tendencia historiográfica es, sin embargo, muy reciente en España; hasta hace relativamente poco no había recibido una atención preferente por parte de los investigadores. Los primeros estudios serios provinieron del campo de la demografía; en este sentido destaca la obra pionera de Jordi Nadal (1966)³, un libro general sobre la población española en el que la emigración a América es considerada un aspecto más dentro del desarrollo de la población española. La línea apuntada por Nadal va a marcar los estudios sobre la emigración realizados posteriormente en y desde España.

De esta manera, esta tendencia de estudiar la emigración dentro del conjunto de la demografía concentró su atención sobre todo en los aspectos cuantitativos, que llevaron muy pronto a una vía sin salida, por la insuficiencia de fuentes y la poca fiabilidad de las cifras que éstas ofrecían, expresada muy palpablemente en las contradicciones que presentaban las diferentes fuentes oficiales, españolas y americanas.

El impasse, sin haberse resuelto del todo, de alguna manera ha encontrado un cauce de solución elevando el punto de mira.

En primer lugar se han buscado nuevas orientaciones metodológicas, dirigidas hacia el estudio de fuentes regionales y locales. Con esto no se hace más que dar respuesta a una inquietud que ya planteaba el profesor Magnus Mörner en 1975⁴, a la que de alguna manera vuelve en el artículo que abre este volumen. Mörner sostiene que, frente a la imagen única y uniforme de la emigración española que presentaban los primeros estudios, la investigación está poniendo de relieve la importancia de las diferenciaciones interregionales en volumen, ritmo y causas puntuales de la emigración⁵. El desarrollo de este tipo de historiografía regional, todavía incipiente, no permite una formulación de conjunto, pero, como dice Nicolás Sánchez-Albornoz, «juntadas las piezas del mosaico, no todas disponibles ahora, es de esperar que algún día aquella fase de la emigración se aclare y precise»⁶.

³ NADAL, Jordi; *Historia de la población española*, Barcelona, 1966.

⁴ MÖRNER, M.; «La emigración española al Nuevo Mundo antes de 1810: un informe del estado de la investigación», *Anuario de Estudios Americanos*, Sevilla, 32 (1975), pp. 43-131.

⁵ Cfr. las interesantes apreciaciones que incluye en su artículo MÖRNER, M.; «Spanish Historians on Spanish Migration to America during the Colonial Period», *Latin American Research Review*, Albuquerque (Nuevo México), 30 (1995), pp. 251-267.

⁶ SÁNCHEZ-ALBORNOZ, Nicolás; «Medio siglo de emigración masiva de España hacia América», en *Españoles hacia América. La emigración en masa (1880-1930)*, Madrid, 1988, comp. de Nicolás Sánchez-Albornoz, p. 16.

Pero más importante -volvemos sobre la misma idea- que el progreso en el estudio de la cuantificación migratoria, ha sido encontrar nuevos enfoques tanto o más relevantes que lo estrictamente cuantitativo: los aspectos sociales, económicos y humanos del fenómeno, las causas de expulsión y de atracción, el desenvolvimiento de los grupos humanos que protagonizan el fenómeno en los países receptores, las relaciones que mantienen éstos con la tierra de origen, etc...

Estos dos aspectos que hemos señalado tienen una concreción en la producción de las dos últimas décadas en los estudios migratorios en el País Vasco. En primer lugar hay que destacar la obra pionera, publicada en 1984 por M^ª Pilar Pildáin Salazar⁷, que aparte de hacer algunas aportaciones de tipo cuantitativo y ofrecer listas de emigrantes guipuzcoanos, centró su atención en perfilar las causas de la emigración desde el País Vasco a América. Esta importante producción ha sido completada desde Euskal Herria por los trabajos de Emiliano Fernández de Pinedo⁸, Má Concepción Santiso González⁹, J. Manuel Azcona Pastor¹⁰, Carlos Idoate Ezquieta¹¹ o Jesús Má Usunáriz Garayoa¹², y complementada con los estudios inmigratorios realizados en suelo americano, muy especialmente en el Río de la Plata, entre los que cabe destacar los trabajos de Marcelino Iriani¹³, Martha Marenales Rossi¹⁴ o Nora L. Siegrist de Gentile¹⁵, y en Estados Unidos, donde no podemos olvidar los aportes del Basque Studies Program de la Universidad de Reno. Todas estas obras, y algunas otras que por no ser exhaustivos omitimos, han permitido comprender mejor este importante fenómeno en el País Vasco y, a su vez, contribuyen a perfilar una de las piezas más importantes del complicado rompecabezas de la emigración general de la Península hacia América.

⁷ PILDÁIN SALAZAR, M.P.; Ir a América. La emigración vasca a América (Guipúzcoa, 1840-1870), San Sebastián, 1984.

⁸ FERNÁNDEZ DE PINEDO, E.; La emigración vasca a América, siglos XIX-XX, Colombres (Asturias), 1993.

⁹ SANTISOGONZÁLEZ, M.C.; «Emigración vasca entre 1840 y 1870. Pautas de análisis acerca del éxito vasco en América: cadenas familiares, primeras letras y otras consideraciones», Boletín de la Asociación de Demografía Histórica, Madrid, XI (1993), pp. 83-105.

¹⁰ AZCONA PASTOR, J.M.; Los paraísos posibles. Historia de la emigración vasca a Argentina y Uruguay en el siglo XIX, Bilbao, 1992.

¹¹ IDOATE EZQUIETA, C.; Emigración navarra del Valle del Baztán a América en el siglo XIX, Pamplona, 1989.

¹² USUNÁRIZ GARAYOA, J.M.; Una visión de la América del siglo XVIII: correspondencia de emigrantes guipuzcoanos y navarros, Madrid, 1992.

¹³ IRIANI, M.; «Los vascos y la inmigración temprana en la provincia de Buenos Aires. Su inserción en la estructura productiva, 1840-1880», Estudios Migratorios Latinoamericanos, Buenos Aires, 20 (1992), pp. 101-148.

¹⁴ MARENALES ROSSI, M.; La aventura vasca. Destino: Montevideo, Montevideo, 1991.

¹⁵ SIEGRIST DE GENTILE, N.L.; Inmigración vasca en la ciudad de Buenos Aires, 1830-1850, Vitoria-Gasteiz, 1992.

Sin casi proponernoslo, esta doble tendencia está presente en la práctica totalidad de los trabajos presentados sobre este tema al VI Congreso Internacional de Historia de América organizado por la Universidad del País Vasco y patrocinado por la Asociación Española de Americanistas, y que se recogen en este volumen. Estos trabajos constituyen, no nos cabe duda, uno de los más serios aportes al conocimiento de la emigración del País Vasco hacia el Nuevo Mundo. Por una parte, profundizan en muchos de los aspectos ya mencionados. Por otra, lo que es más importante, abre nuevos, ricos y sugerentes campos de investigación que hasta este momento prácticamente no se habían considerado, al penetrar en una caracterización sociológica de los grupos emigrantes vascos y su desenvolvimiento en muy diferentes países latinoamericanos desde el Descubrimiento hasta nuestros días.

Catorce de los trabajos aquí presentados abordan, con profundidad y unidad temática, un aspecto casi inédito en el panorama de los estudios migratorios vascos: el que hemos englobado con el nombre de «redes sociales y familiares», y más concretamente su aplicación práctica en la formación de cadenas migratorias y en las pautas de inserción laboral y social de los inmigrantes en su nuevo país de residencia. Las peculiaridades culturales de los vascos y su antigua y arraigada tendencia a la unión entre sí, cuando residían fuera del País Vasco -ya fuera en la Corte, en Sevilla y Cadiz, o en cualquier plaza comercial, administrativa o minera americana-, los convierten en uno de los grupos en los que más fácilmente se detecta el establecimiento y la fortaleza de estas redes.

Finalmente, queremos aprovechar estas líneas para rendir un sentido homenaje póstumo a uno de los pioneros del estudio de la emigración vasca a América, el desaparecido historiador Jon Bilbao, que en su libro general sobre la presencia de los vascos en América, *Amerikanuak*, dibujó en sus líneas maestras muchos de los aspectos que ahora se desarrollan monográficamente¹⁶. Jon Bilbao Azkarreta (1914-1994) falleció el mismo día en que se inauguraba en Vitoria el VI Congreso Internacional de Historia de América. Tenemos el privilegio de publicar en este libro su último trabajo, *Vascos e indios en la Patagonia (1855) y en Nevada (1911)*. Descanse en paz.

LOS EDITORES

¹⁶ Publicado junto con William DOUGLASS: *Amerikanuak. Basques in the New World*, Reno (Nevada), 1975. Trad. al castellano: *Amerikanuak. Vascos en el Nuevo Mundo*, Leioa, 1985.